

Variables de la Responsabilidad Social Empresarial y su influencia en el desempeño financiero de las empresas.

ALMA BERENICE MÉNDEZ SÁENZ¹
DR. JESÚS GERARDO CRUZ ÁLVAREZ²

Resumen

En este estudio se realiza una investigación teórica sobre la Responsabilidad Social Empresarial y los factores que la integran en el índice de sustentabilidad de la Bolsa Mexicana de Valores que son: gobierno corporativo, ambiente y el ámbito social.

Se presenta información sobre el estatus de cada una de estas variables a nivel nacional e internacional, su actual importancia, así como también se muestran los resultados de algunos estudios que analizan la influencia del gobierno corporativo, ambiente y/o el ámbito social sobre el desempeño financiero de las empresas encontrando que no existe un consenso entre ellos en el gobierno corporativo y ambiente. En el ámbito social los investigadores muestran que sí tienen una relación positiva.

Palabras clave: RSE, gobierno corporativo, ambiente, ámbito social y desempeño financiero.

Abstract

This study makes a theoretical research on Corporate Social Responsibility and the factors that comprise the index of sustainability of the Mexican Stock Exchange which are: corporate governance, environmental and social.

It reports on the status of each of these variables at national and international level, its current importance and also shows the results of some studies examining the influence of corporate governance, the environment and / or the social on financial performance of companies found that there is no consensus among them on corporate governance and environment. In social, researchers show that they do have a positive relationship.

Keywords: CSR, corporate governance, environmental, social and financial performance.

Introducción

¹Estudiante de Doctorado, Facultad de Contaduría Pública y Administración de la Universidad Autónoma de Nuevo León

² Facultad de Contaduría Pública y Administración de la Universidad Autónoma de Nuevo León

Anteriormente el objetivo principal de las empresas era crear valor para sus accionistas, sin embargo, esto ha ido cambiando logrando que el objetivo principal de las empresas no sólo sea crear valor para sus accionistas sino para todos sus grupos de interés.

Teniendo en cuenta que el principal objetivo de las empresas es crear valor económico, ha llamado la atención de muchos investigadores comprobar si la RSE (por sus siglas en español: Responsabilidad Social Empresarial) tiene relación con el desempeño financiero. “Los estudios realizados hasta ahora que han intentado relacionar las prácticas de RSE y el desempeño financiero de la empresa han encontrado resultados mixtos” (Alonso, Rodríguez, Cortez, & Abreu, 2012).

El propósito de esta investigación es presentar un marco de referencia sobre la RSE y sus variables que la integran, así como el análisis de artículos realizados sobre los elementos de la RSE evaluados en el IPC Sustentable de la BMV (por sus siglas en español: Bolsa Mexicana de Valores) y su influencia en el desempeño financiero de empresa.

Objetivo

Realizar un estudio teórico sobre el estatus actual de la RSE así como de los factores que la integran como gobierno corporativo, ambiente y ámbito social a nivel nacional e internacional.

Investigar sobre los estudios realizados que analizan la relación entre el gobierno corporativo, ambiente y social con el desempeño financiero de las empresas.

Antecedentes

La WBCS (por sus siglas en inglés: World Business Council for Sustainable Development) define a la RSE como “El compromiso continuo por parte de la empresa de mantener un comportamiento ético y contribuir al desarrollo económico, mientras mejoran la calidad de vida de su plantilla y de sus familias, de la comunidad en la que trabajan y de la sociedad en general” (WBCSD).

Actualmente existen varias asociaciones que tratan desde diferentes perspectivas la RSE, por ejemplo, como modelo de gestión existe la ISO 26000 que se encarga de proveer una guía para las organizaciones sobre los principios y prácticas, integración, implementación y promoción de la responsabilidad social, identificación del compromiso con las partes interesadas, etc. (Organización Internacional de Estandarización, 2010). La ISO14001 da los requerimientos generales para el sistema de manejo ambiental, dando un enfoque holístico y estratégico para las empresas en las

políticas, planes y acciones para el medio ambiente (Organización Internacional de Estandarización).

Otro modelo que ayuda a la gestión de la RSE es el desarrollado por El Centro Vincular junto con el Fondo de Fomento al Desarrollo Científico y Tecnológico, el Modelo de Gestión de Responsabilidad Social que permite facilitar la adopción de la RS (por sus siglas en español: Responsabilidad Social) dentro de una empresa (Centro Vincular, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso).

El WBCSD cuenta con una plataforma donde más de 200 empresas comparten información sobre las experiencias y las mejores prácticas de la RSE (WBCSD).

El GRI (por sus siglas en inglés: Global Reporting Initiative) ofrece a las empresas y organizaciones una guía para la elaboración de informes con un marco de sostenibilidad (Global Reporting Initiative).

Responsabilidad Social Empresarial en México

En México existen varias asociaciones que tratan temas de la RSE como ALIARSE, siendo un agente que facilita la interacción y promueve las alianzas público – privadas que contribuyan desarrollo sostenible y a la equidad (ALIARSE) y la CEMEFI (por sus siglas en español: Centro Mexicano para la Filantropía), siendo una institución privada, no lucrativa que ofrece capacitaciones sobre la RSE (CEMEFI). En conjunto estas asociaciones evalúan los estándares de la RSE de las empresas y deciden si les debe otorgar el Distintivo ESR (por sus siglas en español: Empresa Socialmente Responsable) en el cuál se les reconoce que cumplieron con los estándares establecidos.

México también cuenta con algunas normativas en este tema, como por ejemplo la NMX –SAST - 004-IMNC-2004 que muestra las directrices para la implementación de un sistema de gestión de responsabilidad social (Instituto Mexicano de Normalización y Certificación).

Otra de las normas en México es la PROY-NMX-SAST-26000-IMNC- 2011 que es una guía sobre la responsabilidad social (Instituto Mexicano de Normalización y Certificación).

Índice de Sustentabilidad y Responsabilidad Social de la BMV

La BMV consciente de la creciente importancia que ha presentado en los mercados accionarios el tema del gobierno corporativo, social y ambiental, creó el IPC sustentable o el índice de Sustentabilidad y Responsabilidad Social. Por lo cual, la BMV contrató a dos calificadores independientes y autónomos para analizar las prácticas de las empresas emisoras en materia de gobierno corporativo, social y medio ambiente (BMV).

Las empresas calificadoras son EIRIS y la Universidad de Anáhuac, las cuales analizan los principios, sistemas y reportes en los siguientes tres ejes:

Gobierno corporativo: contabiliza un 10% de la calificación y se basa en los derechos de accionistas en el ámbito de la propiedad y tratamiento equitativo; transparencia, control interno y rendición de cuentas; responsabilidades y estructura del consejo; consejeros independientes, antigüedad de los mismos, número de consejos de otras empresas a las que pertenecen y asistencia; entre otros (BMV).

El ámbito ambiental: contabiliza un 50% de la calificación y se basa en el consumo y aprovechamiento de agua; emisiones al aire; agua residual y desechos; uso de energía y fuente de la misma; entre otros (BMV).

El ámbito social: contabiliza un 40% de la calificación y se basa en principios y derechos en las relaciones laborales; implementación del código de ética dentro y fuera de la organización calidad de vida y salud y desarrollo personal de sus trabajadores y proveedores; colaboración entre la organización, el Estado y la sociedad; igualdad de oportunidades sin discriminación alguna; entre otros (BMV).

Metodología

Para el desarrollo del marco teórico se busco primeramente asociaciones relacionadas con estos temas para poder definir correctamente los términos e información que permitiera detallar el estatus actual de estas variables. Posteriormente se utilizaron las bases de datos Proquest, EBSCO y SPRINGER, tomando aquellos artículos que fueron publicados del 2006 a la fecha y que analizaran la relación entre el gobierno corporativo, ambiente o ámbito social con el desempeño financiero, para finalmente observar las posturas a las que han llegado estos investigadores.

Marco Teórico

Gobierno Corporativo

La responsabilidad social corporativa busca mejorar el comportamiento de las corporaciones, pide a las corporaciones ampliar sus relaciones con los diferentes grupos de interés, realizar esfuerzos significativos para mejorar las comunidades y/o ajustarse a las reglas de la sociedad. En los años recientes, la RSC (por sus siglas en español Responsabilidad Social Corporativa) se ha enfocado en el gobierno corporativo como un medio a través del cual sus preocupaciones puedan incorporarse dentro del proceso de decisiones del negocio (Runnel, Kennedy, & Brown, 2010).

El gobierno corporativo son los procedimientos y procesos de acuerdo a los cuales una organización es dirigida y controlada. La estructura del gobierno corporativo específica la distribución de derechos y responsabilidades entre los diferentes participantes de la organización, como junta directiva, administradores, accionistas y otras partes interesadas, y establece las normas y procedimientos para la toma de decisiones (OECD, 2005). El gobierno corporativo también provee la estructura a través de la cual los objetivos de la sociedad son determinados, así como es monitoreado su desempeño y cumplimiento (Consejo Coordinador Empresarial, 2010).

La necesidad del gobierno corporativo para limitar el conflicto de intereses entre las partes interesadas y los administradores y especialmente los costos generados por estos conflictos, no es un fenómeno nuevo. Los escándalos financieros pueden hacer que los mercados financieros caigan en picada, que se pierdan empleos, etc. estos escándalos han servido como justificación para la nueva legislación para regular las prácticas de gobierno corporativo (Berthelot, Morris, & Morrill, 2010). El buen gobierno corporativo es importante por dos razones, por el valor para la empresa y por su impacto en el desarrollo de los países. (Reficco & Ogliastrì, 2009).

En la actualidad existe poco conocimiento sobre las prácticas de gobierno corporativo dentro de las empresas. Son más el número de empresarios o directivos los que opina que es un gasto innecesario y un riesgo el dar a conocer información “confidencial” que aquellos que ven un valor en adoptar estas prácticas. Una empresa que ha tomado la decisión de adoptar las prácticas de gobierno corporativo, se beneficia de la experiencia de consejos externos, pero también de la imagen que proyecta a sus partes relacionadas (Ruiz, 2011).

En México predominan las empresas controladas por una persona, una familia o un pequeño grupo de socios, lo que impide la evaluación objetiva del desempeño de cada una y que, en muchos casos, los responsables carezcan de las capacidades necesarias para tomar las mejores decisiones. Las

políticas de gobierno corporativo empleadas en la mayoría de las empresas mexicanas, tanto en el sector privado como el público han sido, en buena parte, la causa del estancamiento económico y la pérdida de competitividad en las últimas décadas. (IMEF).

En teoría un buen gobierno corporativo debe estar relacionado con una valoración de la empresa mayor. Otros sugieren por los resultados de sus estudios que un gobierno corporativo ineficiente causa costos de agencia adicionales, y si el mercado estimara estos costos adicionales el precio de las acciones caería (Khanchel, 2007). Existen varios estudios analizando el gobierno corporativo con el desempeño financiero, obteniendo resultados mixtos, algunos de es estos estudios se muestran a continuación:

Berthlot, et al. (2010) realizaron un caso de estudio en Canadá dónde evaluaron la relación entre los rankings del gobierno corporativo publicado por The Globe and Mail. Dentro de la muestra se encuentran aquellas empresas que estuvieran dentro de este rating para los años 2002-2005, que sus estados financieros estuvieran disponibles en www.sedar.com y que el precio de la acción estuviera en la base de datos de TSX- CFMRC. Como variable dependiente se utilizó el precio de la acción y como independientes el valor en libros entre el número de acciones, el ingreso neto de la firma, la puntuación del gobierno corporativo, incluyendo también variables ficticias para controlar los efectos fijos de cada año (Berthelot, et al. 2010).

Se concluyó que existe una relación positiva y que esta puede ser de dos maneras: directa que es el interés del inversionista en el buen gobierno corporativo e indirecta en el desempeño de la empresa medido a través de los resultados contables debido al impacto de las buenas prácticas corporativas (Berthelot, et al. 2010).

Así mismo Pae y Choi (2011) igual que Berthelot et al. (2010) encontraron que el mercado de valores recompensa a las compañías con un mejor gobierno corporativo. Pae y Choi analizaron en empresas coreanas la relación entre el gobierno corporativo, el compromiso ético y el valor de la empresa. Para el gobierno corporativo utilizaron datos del CGS (Por sus siglas en inglés Corporate Governance Service) para crear el CGI (por sus siglas en inglés Corporate Governance Index) que mide la calidad del gobierno corporativo de las empresas, dicho índice está construido por 99 elementos que pueden clasificarse en 5 categorías: protección a los accionistas, consejo de administración, calidad de la información, órgano de auditoría y distribución de los ingresos operativos.

Obtuvieron como resultado que empresas con mejor gobierno corporativo tienen un mejor desempeño financiero; y que existe una relación positiva entre el gobierno corporativo y el valor de la empresa; el costo de capital es menor en compañías con buen gobierno corporativo versus compañías con una menor calidad de gobierno corporativo (Pae & Choi, 2011).

Garay y González (2008) realizaron una investigación de 46 empresas de Venezuela, dónde se utilizó un índice del gobierno corporativo basado en 17 preguntas correspondientes a las prácticas del gobierno corporativo y su efecto en el DPR (por sus siglas en inglés dividend payout ratio), PBV (por sus siglas en inglés Price-to-book value) y la de Q de Tobin, como variables de control se utilizaron el tamaño de la firma, ROA (por sus siglas en inglés Return on Assets), EBIT (por sus siglas en inglés Earnings before interest and taxes) y el endeudamiento; los resultados muestran que las firmas venezolanas pueden reducir su costo de capital y aumentar su valor de mercado cuando se mejoran sus prácticas de gobierno corporativo mismos resultados obtenidos por Pae y Choi (2011).

Resultados similares a los de Pae y Choi (2011), Garay y González (2008) obtuvo Ammann et al., (2009) ya que sus resultados indican que mejores prácticas de gobierno corporativo se ven reflejadas en el valor de la empresa. En promedio, los costos de implementación de mecanismos de gobierno corporativo parecen ser menores que el costo de estar monitoreando los beneficios, lo que resulta en mayores flujos de efectivo devengados por los inversionistas y menores costos de capital. Por lo que desde la perspectiva de las empresas, el gobierno corporativo debería verse como una oportunidad en lugar de una obligación, por puro costo.

Ammann et al., (2009) utilizaron empresas que forman parte del MSCI World y el índice EAFE (que mide el desempeño de los mercados desarrollados fuera de Estados Unidos) dejando fuera a países en desarrollo y emergentes. Consideraron la variable principal de desempeño la Q de Tobin, se controló el valor de la firma usando el logaritmo de activos totales, por el crecimiento en ventas de los dos años anteriores, el ratio de gasto en investigación y desarrollo sobre ventas, el ratio de efectivo entre activos totales, el ratio de gasto en capital entre activos, el ratio de propiedades, plantas y equipos sobre ventas, el ratio de EBIT entre ventas y el endeudamiento y de variables ficticias se uso si la firma tiene ADR (por sus siglas en inglés American Depository Receipts) y el porcentaje de acciones que están estrechamente celebradas (Ammann, Oesch, & Schmid, 2011).

Por otra parte Alucha, no encontró ninguna relación estadísticamente significativa entre el gobierno corporativo y la Q de Tobin al analizar a las empresas polacas enlistadas en WSE (por sus siglas en inglés Warsaw Stock Exchange) que recibieron una buena evaluación en gobierno corporativo por los inversionistas institucionales (Aluchna, 2009).

En cuanto respecta a México, Chong y López-de-Silanes analizaron si la variación en el nivel de las prácticas de gobierno corporativo está asociada con el valor de la firma, desempeño financiero y pago de dividendos. La fuente principal de información financiera histórica fue Bloomberg y la de la información sobre el gobierno corporativo fue de los reportes anuales que cada compañía presenta a la BMV, estos reportes son requeridos por el Comité de Mejores Prácticas Corporativas (Chong, Guillen, & López-de-Silanes, 2009).

Las medidas utilizadas fueron Q de Tobin, Precio-valor en libros, ROA, ROE (por sus siglas en inglés Return on Equity) y el ratio del pago de dividendos. Los resultados muestran que compañías con mejor gobierno corporativo tienen mejores valoraciones, mejores desempeños y mayores niveles de ratios de pago de dividendos (Chong, Guillen, & López-de-Silanes, 2009).

Ambiente

Un análisis realizado a las definiciones de RSE menciona que el ámbito ambiental es considerado en más de un 50% de las definiciones analizadas, sin embargo, es el factor de la RSE que tiene un menor porcentaje de aparición que el resto de los factores. Una explicación podría ser que este factor no estaba incluido en las primeras definiciones de la responsabilidad social empresarial, lo cual pudo haber influenciado a las definiciones actuales, otra razón es que aunque no esta incluida explícitamente en la definición, sí es considerada parte de la RSE. Cuando la RSE es explicada con una mayor profundidad, el factor social y ambiental son enfatizados equitativamente (Dahlsrud, 2008).

Los recursos son limitados, mientras que las necesidades y deseos humanos no lo son. Utilidades y pérdidas dependen de la capacidad de combinar insumos escasos con el fin de proveer productos y/o servicios que los consumidores valoren más que las alternativas disponibles. Algunos teóricos y muchos activistas del medio ambiente, argumentan que los incentivos del mercado fomentan una perspectiva a corto plazo en el cual los costos de producción pueden ser reducidos y/o su rentabilidad puede incrementarse mediante la sobre explotación de los recursos naturales y emisiones contaminantes, que no son tomadas apropiadamente dentro de los costos de producción (Desrochers, 2010).

En años recientes, el deterioro ambiental causado en gran parte por la pobre gestión de recursos naturales ha incrementado el interés público en la protección del medio ambiente. En la actualidad las empresas, en el proceso de adaptación continua para satisfacer los intereses de sus partes interesadas, están replazando sus estrategias mínimas basadas en el cumplimiento de la

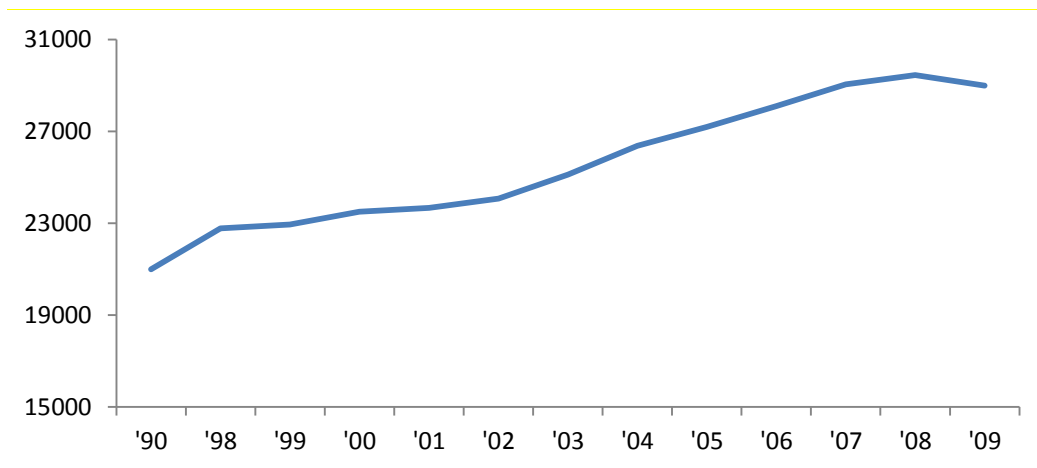
legislación en vigor con otras políticas de responsabilidad ambiental, comportamientos y compromisos, superiores a lo que la ley requiere de ellos y haciendo grandes inversiones para adaptar sus negocios para poder lograr que sus consumos y emisiones sean mucho más eficientes (Pérez-Calderón, Milanés-Montero, Meseguer-Santamaría, & Mondéjar-Jiménez, 2011).

Existen asociaciones a nivel internacional como PNUMA que se encarga de dirigir y alentar la participación en el cuidado del medio ambiente, inspirando, informando y capacitando a las naciones y los pueblos para que mejoren su calidad de vida sin comprometer las generaciones futuras. Dentro de las estadísticas internacionales, esta organización expone que en el promedio mundial de porcentajes de la combinación del dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄) y óxido nítrico (N₂O) alcanzó nuevos niveles en el 2009. Estos valores son superiores en un 38%, 158% y 19% respectivamente, comparados con los valores de la época pre-industrial (antes de 1750) (PNUMA).

En la siguiente gráfica (véase figura 1) se muestran las emisiones globales de 1990 al 2009, en 1990 las emisiones fueron de 20,996 y para el 2009 fueron de 28,994 lo que representa un incremento del 38% en este periodo o un crecimiento anual compuesto de un 2%. Existen países que han podido reducir sus emisiones como Alemania que lo redujo de 950 (1990) a 750 (2009), Reino Unido que las redujo en 15% de 549 en 1990 a 466 en el 2009, entre otros. Sin embargo existen países como China que de 1990 al 2009 han aumentado sus emisiones en un 209%, de las emisiones globales en 1990 representaban el 11% y para el 2009 representaba el 24%; India es otro país que ha aumentado sus emisiones en un 173% en estos años. México en este periodo ha aumentado sus emisiones un 51% pasando de 265 en 1990 a 400 en el 2009 (OECD, 2011).

Figura 1. Emisiones globales CO2.

Basado en (OECD, 2011)



Dada la relevancia de este tema se han realizado varios estudios que analizan la relación del medio ambiente con el desempeño financiero, algunos de estos se muestran a continuación:

Un estudio que evalúa el impacto de eco-eficiencia y sus efectos en el desempeño económico y financiero de las empresas, midiendo el efecto del buen desempeño ambiental en términos de emisiones al aire, consumo de energía y agua muestra que para el 2009 las empresas más importantes en términos de sustentabilidad que pertenecen al DJSIE (por sus siglas en inglés Dow Jones Sustainable Index Europe) y el desempeño financiero medido por ROA, ROE, ROI (por sus siglas en inglés Return on investment) y el ratio de precio de mercado entre el valor en libros. Se obtuvo como conclusión que un buen desempeño ambiental tiene un efecto positivo en el desempeño financiero. Una buena gestión de las emisiones evita gastos imprevistos debido a los accidentes ambientales o sanciones, por lo que los accionistas consideran los costos ambientales como una inversión a largo plazo e ignoran su efecto de corto plazo dentro de las utilidades (Pérez-Calderón et al., 2011).

Al-Najjar y Anfimiadou (2012) también realizaron un estudio para medir la relación de la eco-eficiencia y el valor de la empresa, incluyendo sólo aquellas empresas que al menos una de sus subsidiarias estén certificadas por el ISO14001 en Reino Unido entre 1999 y 2008, que hayan tenido reportes de RSE y además que hayan formado parte de los índices BiE y FTSE4Good por al menos 5 años.

Se utilizaron como variables independientes valor en libros por acción, beneficios por acción, endeudamiento, ROA, tamaño de la firma, investigación y desarrollo, indicador de eco-eficiencia, y

como dependiente el precio de la acción. Se obtuvo el mismo resultado que Pérez-Calderón et al. (2011) que es que existe una relación positiva entre la eco-eficiencia y el valor de la empresa, ser eco-eficientes puede lograr que se tengan mayores rendimientos en un futuro, puede ser visto como una ventaja competitiva y puede influenciar el comportamiento de los consumidores de manera positiva, logrando que las ventas incrementen (Al-Najjar & Anfimiadou, 2012).

Henri y Journeault (2009) evaluaron si el eco-control, definido como la aplicación de métodos de control financieros y estratégicos para la gestión ambiental, influye en el desempeño ambiental y económico de las empresas. Utilizaron como muestra 1500 empresas manufactureras de Canadá que como requisitos debían tener al menos 100 empleados y reportar ventas arriba de \$20 millones de dólares. Se envió un cuestionario a estas empresas y se obtuvieron 303 cuestionarios. El desempeño económico se midió mediante tres indicadores ROI, beneficios de operación y el flujo de efectivo de operaciones.

Las conclusiones obtenidas fueron que el eco-control no tiene una influencia directa en el desempeño económico, así como tampoco a través del desempeño ambiental, sin embargo en un análisis de subgrupos se encontró que sí tiene una influencia indirecta positiva a través del desempeño ambiental, específicamente en el contexto de una mayor exposición de riesgos ambientales, mayor visibilidad pública, mayor preocupación ambiental y mayor tamaño (Henri & Journeault, 2010).

Wahba (2008) evaluó si el mercado valora la responsabilidad ambiental, tuvo como muestra a las compañías egipcias que contaran con las certificaciones de ISO14000 o ISO14001 y que fueran parte del índice publicado por ECMA (por sus siglas en inglés Egyptian Capital Market Agency). Tomando como variable dependiente la Q de Tobin e independiente la responsabilidad ambiental de las empresas pero dada la limitada información disponible de datos medioambientales, se consideró a esta variable como binaria, es decir, tomaría el valor de uno si la firma ha sido certificada por ISO14000 o por ISO14001 y cero en caso contrario. La conclusión principal es que el mercado premia a las empresas con conciencia ambiental. El compromiso con el medio ambiente afecta positivamente el valor de mercado, lo que puede utilizarse como una ventaja competitiva (Wahba, 2008).

Sin embargo no todos los autores han encontrado un resultado positivo, por ejemplo Earnhart y Lizal (2007) analizaron la relación entre el efecto del control de la contaminación con el desempeño de la empresa en la República Checa, en la variable de control de la contaminación se utilizaron las emisiones contaminantes y como desempeño de la empresa ROA, ROE y ROS (por sus siglas en inglés Return on sales). Como resultados se obtuvieron que el mejor control de contaminantes no

mejora ni empeora el desempeño financiero, por lo que no soporta a la hipótesis que la prevención de la contaminación generada por los procesos de producción mejorados, llevan a menores costos y por lo tanto a una mayor rentabilidad (Earnhart & Lizal, 2007).

Pogutz y Russo (2009) utilizaron como muestra a las compañías enlistadas en el índice Global Fortune 500, para el 2002-2005. Se hicieron dos hipótesis en una se evaluó el desempeño ambiental como emisiones de GHG (por sus siglas en inglés greenhouse gas) y el desempeño financiero y operativo (ROA, ROS y ROE); en la segunda hipótesis para medir el valor de mercado se usó la Q de Tobin. (Pogutz & Russo, 2009).

Con su análisis concluyeron que un mayor desempeño ambiental lleva a una mejora en el desempeño operativo (ROA y ROS), así como también en el desempeño financiero (ROE) lo que difiere a lo obtenido por Earnhart & Lizal (2007) pero Pogutz y Russo menciona que este beneficio es en el corto plazo y que esta estrategia ambiental no genera un efecto positivo en el mediano y largo plazo (Pogutz & Russo, 2009). En el valor de mercado se encontró que se obtienen efectos positivos por un mejor desempeño ambiental conclusiones a las que también llegó Wahba (2008).

Social

Carroll menciona que McGuire's en 1963 declara que la responsabilidad social que tiene una empresa va más allá de sus obligaciones económicas y legales, adicionales a estas una empresa debe tener interés en la política, en la educación, en el bienestar de la comunidad y sus empleados, es decir, las empresas deben actuar con justicia como un ciudadano correcto lo haría (Carroll, 1999).

Los objetivos fundamentales de una empresa es generar beneficios, expandir operaciones y ganar competitividad en el mercado. Para lograr estos objetivos, los administradores necesitan realizar ciertas acciones para competir más eficazmente y responder a las necesidades de las partes interesadas. Como resultado, los administradores han dirigido su atención a cultivar los valores organizacionales dado que son el fundamento de los estándares éticos para la relación con empleados, consumidores, vendedores y competidores (Ofori & Sokro, 2010).

La ética empresarial es un área de estudio en la cual se hace frente a situaciones, actividades dónde los problemas a abordarse son las decisiones entre el bien y el mal. Entendiendo que por bien y mal se refiere no solamente al ámbito moral si no también a lo correcto e incorrecto en lo estratégico, financiero y comercial. Una buena reputación corporativa confirma el alto nivel de confianza en una compañía (Heydari, Teimouri, & Jamehshooran, 2011).

El código de ética contiene las responsabilidades de la compañía, principios, valores y normas, demuestra la conciencia de las compañías sobre problemas éticos e indica cómo se debe lidiar con esos temas (Donker, Poff, & Zahir, 2008).

Las normas internacionales de trabajo son una de las vías fundamentales de la OIT (por sus siglas en español Organización Internacional del trabajo) para mejorar las condiciones de trabajo y de vida de las personas de ambos sexos así como promover la igualdad en el lugar trabajo. Sin embargo, aún existe una brecha entre los derechos establecidos en las normas nacionales e internacionales y la situación real de los trabajadores, siendo el principal obstáculo para que se ejerzan estos derechos es la falta de conocimiento de los mismos (Organización Internacional del trabajo, 2006).

“Social Watch es una red internacional de organizaciones ciudadanas que luchan para erradicar la pobreza y las causas de la pobreza, para poner fin a todas las formas de discriminación y de racismo, para asegurar una distribución equitativa de la riqueza y para la concienciación de los derechos humanos...” (Social Watch).

La asociación de Social Watch creó un el Índice de equidad de género que mide la brecha entre mujeres y hombres en el ámbito de educación, economía y el poder político. Para el 2012 se evaluaron 154 países, Noruega es el país con la mejor calificación, obteniendo un puntaje de 89, el país con la peor calificación es Afganistán, con una calificación de 15 y México se encuentra en el lugar 80 con una calificación de 64. Este índice muestra que la brecha de género en educación es de 71, teniendo como nivel posible máximo de 100, siguiendo la de participación económica con un 42 y por último la participación de la mujer en la toma de decisiones con un 17 (Social Watch, 2012).

Los valores organizacionales pueden servir a una organización mediante la creación de un ambiente que es apropiado para mejorar el desempeño y la gestión al cambio, pero también puede trabajar en contra de la organización creando barreras que impiden el logro de objetivos. El impacto de los valores puede conducir a los miembros de una organización a tener un sentido de identidad y unidad, facilitando de esta manera el compromiso (Ofori & Sokro, 2010).

Donker, et al. (2008) realizaron un estudio sobre los valores corporativos de las empresas Canadienses que aparecían en la lista The Globe and Mail; se desarrolló un índice de valores corporativos, en el cuál se eligieron: rendición de cuentas, coraje, excelencia, equidad, honestidad, honor, respeto, confianza, integridad y responsabilidad. Posteriormente se investigó sobre el efecto

de los valores corporativos en el ratio de precio entre valor en libros, concluyendo que existe una relación positiva, estadísticamente significativa, entre los valores corporativos y el valor de la firma (Donker, Poff, & Zahir, 2008).

Choi y Jung evaluaron si el compromiso ético tiene influencia en el desempeño financiero de las empresas Coreanas, construyendo un índice que les permitiera medir el compromiso ético, y para el desempeño de las empresas se utilizaron el ROE, ROA, precio entre beneficio por acción, precio entre valor en libros y la Q de Tobin. Se obtuvo como resultado que el compromiso ético sí se refleja en el valor de las acciones, encontrando una relación positiva, sin embargo no encontraron relación alguna con el ROE y ROA (Choi & Jung, 2008).

También se realizó un estudio con información de la base de datos SiRi (por sus siglas en inglés Sustainable Investment Research International) en la que cada compañía cuenta con 350 datos sobre problemas de partes interesadas, que incluyen compromiso con la sociedad, impacto ambiental, políticas a clientes, relaciones con empleados, derechos humanos, etc. Se complementó la información de problemas éticos y sociales con la información financiera de la base de datos OSIRIS, teniendo como muestra final 398 empresas de 26 diferentes países (Berrone, Surroca, & Tribó, 2007).

Se analizó si la ética corporativa revelada, la ética corporativa aplicada y la satisfacción de las partes interesadas tienen relación con el desempeño financiero de las empresas medido a través del valor de mercado y como medida contable se utilizó el ROA. Se utilizaron como variables de control, la inversión en investigación y desarrollo, controversias en mercadotecnia, tamaño de la firma, industria, riesgo y país. Como resultado se obtuvo que la ética corporativa esta positivamente relacionada con altos niveles de satisfacción a las partes interesadas y estos niveles tienen una influencia positiva en el desempeño financiero de las empresas, concluyendo también que esta la relación entre la ética corporativa y el desempeño financiero es mediado por la satisfacción de las partes interesadas (Berrone, Surroca, & Tribó, 2007).

Choi y Wang estudiaron el efecto de las relaciones de las empresas con sus “stakeholders” sobre el desempeño financiero, tomando información sobre de KLD Research and Analytics Inc. y agregando algunas medidas como relaciones con empleados, con la comunidad, diversidad, medio ambiente y características del producto, en cuanto al desempeño financiero las medidas utilizadas fueron el ROA y la Q de Tobin; obteniendo como resultado que una mejor relación con sus grupos

de interés tiene un efecto positivo en el desempeño financiero y ayuda a las empresas que tienen un bajo desempeño financiero a desplazarse a un mejor desempeño de una manera más rápida (Choi & Wang, 2009).

Otro estudio examinó los efectos de las políticas de no- discriminación en el valor de mercado de las acciones, utilizando como variable proxy el CEI (por sus siglas en inglés Corporate Equality Index) del HRC (por sus siglas en inglés Human Rights Campaign). La muestra se construyó a partir del CEI anual y el desempeño de las acciones. Se encontró que el cambio en la puntuación del CEI de las empresas esta asociado positivamente con el cambio del precio de las acciones, teniendo como una posible razón para esta relación que las empresas con un índice positivo emplean a personas más comprometidas, satisfechas, motivadas, productivas que pudieran incrementar el potencial de las organizaciones para generar utilidades y tener un desempeño sustentable (Wang & Schwarz, 2010)

Conclusiones

Debido a problemas que han surgido en las compañías como por ejemplo Enron, Worldcom, etc., al desgaste que ha tenido el ambiente por las actividades humanas así como también a la importancia que le han dado los grupos de interés de las empresas a la ética dentro de éstas, entre otras cosas, las organizaciones han optado por incorporar prácticas de Responsabilidad Social Empresarial buscando satisfacer a su partes interesadas, pero aún falta mucho por hacer como se mostró anteriormente en los niveles de contaminación actuales de los países, en la gran brecha entre hombres y mujeres en varios aspectos, etc.

Al revisar los artículos escritos sobre la influencia de estos factores en el desempeño y valor de las empresas, no se ha llegado a un consenso sobre esta influencia en gobierno corporativo y en el ambiente, es decir, existen diversas posturas a nivel internacional, algunas que muestran que tienen una relación positiva, otras sin ninguna relación y otras incluso con relaciones negativas; en el ámbito social todos los artículos presentados muestran una relación positiva no se encontró ningún artículo que presentara una postura diferente.

A nivel nacional existe muy poca literatura, solamente se encontró un artículo referente al gobierno corporativo y que fue realizado antes del lanzamiento del Índice de sustentabilidad de la BMV por lo que posteriormente se pretende realizar una análisis que evalúe la influencia que tiene el gobierno corporativo, medio ambiente y social con el desempeño financiero de las empresas mexicanas.

Referencias

ALIARSE. (s.f.). *ALIARSE para el desarrollo*. Recuperado de http://www.aliarse.org/quienes_somos.php

Al-Najjar, B., & Anfimiadou, A. (2012). Environmental Policies and Firm Value. *Business Strategy and the Environment*, 21(1), 49-59.

Alonso, M., Rodríguez, M., Cortez, K., & Abreu, J. (2012). La responsabilidad social corporativa y el desempeño financiero: Una aplicación empírica en las empresas cotizadas mexicanas. *Contaduría y Administración*, 57(1), 53-77.

Aluchna, M. (2009). Does good corporate governance matter? Best practice in Poland. *Management Research News*, 32(2), 185 - 198.

Ammann, M., Oesch, D., & Schmid, M. (2011). Corporate Governance and Firm Value: International Evidence. *Journal of Empirical Finance*, 18(1), 36-55.

Berrone, P., Surroca, J., & Tribó, J. (2007). Corporate Ethical Identity as a Determinant of Firm Performance: A Test of the Mediating Role of Stakeholder Satisfaction. *Journal of Business Ethics*, 76(1), 35-53.

Berthelot, S., Morris, T., & Morrill, C. (2010). Corporate governance rating and financial performance: a. *Emerald*, 10(5), 635-646.

BMV. (s.f.). *Responsabilidad Social*. Recuperado de http://www.bmv.com.mx/wb3/wb/BMV/responsabilidad_social

Carroll, A. B. (1999). Corporate Social Responsibility: Evolution of a Definitional Construct. *Business Society*, 38(3), 268-295.

CEMEFI. (s.f.). *Empresa Socialmente Responsable*. Recuperado de <http://www.cemefi.org/esr/>

Centro Vincular, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. (s.f.). *Modelo de Gestión RS*. Recuperado de <http://www.vincular.cl/modelo-de-gestion-rse>

Choi, J., & Wang, H. (2009). Stakeholder relations and the persistence of corporate financial performance. *Strategic Management Journal*, 30(8), 895–907.

Choi, T. H., & Jung, J. (2008). Ethical Commitment, Financial Performance, and Valuation: An Empirical Investigation of Korean Companies. *Journal of Business Ethics*, 81(2), 447–463.

Chong, A., Guillen, J., & López-de-Silanes, F. (2009). Corporate governance reform and firm value in Mexico: an empirical assessment. *Journal of Economic Policy Reform*, 12(3), 163-188.

Consejo Coordinador Empresarial. (2010). *Código de mejores prácticas Corporativas*. Código de mejores prácticas Corporativas: Recuperado de <http://ols.uas.mx/cegc/doctos/CMPC.pdf>

Dahlsrud, A. (2008). How Corporate Social Responsibility is Defined: an Analysis of 37 Definitions. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 15(1), 1-13.

Desrochers, P. (2010). The environmental responsibility of business is to increase its profits (by creating value within the bounds of private property rights). *Industrial and Corporate Change*, 19(1), 161-204.

Donker, H., Poff, D., & Zahir, S. (2008). Corporate Values, Codes of Ethics, and Firm Performance: A Look at the Canadian Context. *Journal of Business Ethics*, 82(3), 527-537.

Earnhart, D., & Lizal, L. (2007). Effect of Pollution Control on Corporate Financial Performance in a Transition Economy. *European Environment*, 17(4), 247-266.

Garay, U., & González, M. (2008). Corporate Governance and Firm Value: *Journal compilation*, 16(3), 194-209.

Global Reporting Initiative. (s.f.). *About GRI*. Recuperado de <https://www.globalreporting.org/information/about-gri/Pages/default.aspx>

Henri, J.-F., & Journeault, M. (2010). Eco-control: The influence of management control systems on environmental and economic performance. *Accounting, Organizations and Society*, 35(1), 63-80.

Heydari, A., Teimouri, M., & Jamehshooran, B. (2011). Business ethics and its impact on SCA (Case study Amazon.com). *Interdisciplinary Business Research*, 3(2), 540-555.

IMEF. (s.f.). *Gobierno Corporativo y Jurídico Financiero*. Recuperado de <http://www.imef.org.mx/main.aspx?pid=acC3yX/V2nv88Lw2DSwqCA==&idioma=1&parent=Ym0ck4cbLR3xRqpDJ5TdyVLblngVH10q>

Instituto Mexicano de Normalización y Certificación. (s.f.). *IMNC*. Recuperado de <http://web.imnc.info/servicios/venta-de-normas>

Khanchel, I. (2007). Corporate governance: measurement and determinant analysis. *Managerial Auditing Journal*, 22(8), 740-760.

OECD. (2005). *Glossary of statistical terms*. Recuperado de <http://stats.oecd.org/glossary/detail.asp?ID=6778>

OECD. (2011). *OECD Factbook 2011-2012 Economic, Environmental and Social Statistics*. Recuperado de <http://www.oecd-ilibrary.org/docserver/download/fulltext/3011041ec078.pdf?expires=1335333811&id=id&accname=freeContent&checksum=A00E260BDC1176F13154C9B4CE5522B2>

Ofori, D. F., & Sokro, E. (2010). Examining the Impact of Organisational Values on Corporate Performance in Selected Ghanaian. *Global Management Journal*, 2(1), 52-65.

Organización Internacional de Estandarización. (2010). *ISO 26000 Responsabilidad Social*. Recuperado http://www.iso.org/iso/iso_26000_project_overview-es.pdf

Organización Internacional de Estandarización. (s.f.). *ISO 14000 - Environmental management*. Recuperado de http://www.iso.org/iso/iso_14000_essentials

Organización Internacional del trabajo. (2006). *Igualdad de género y trabajo decente*. Recuperado de <http://www.ilo.org/dyn/gender/docs/RES/500/F765069013/WEB%20Promoting%20Gender%20ES.P.pdf>

Pae, J., & Choi, T. H. (2011). Corporate Governance, Commitment. *Journal of Business Ethics*, 100(2), 323-348.

Pérez-Calderón, E., Milanés-Montero, P., Meseguer-Santamaría, M.-L., & Mondéjar-Jiménez, J. (2011). Eco-efficiency: effects on economic and financial performance. Evidences from Dow Jones Sustainability Europe Index. *Environmental Engineering and Management Journal*, 10(12), 1801-1808.

PNUMA. (s.f.). *Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente*. Recuperado de <http://www.unep.org/spanish/>

Pogutz, S., & Russo, A. (2009). Eco-efficiency vs Eco-effectiveness Exploring the Link between GHG Emissions and Firm Performance. *Academy of Management Annual Conference Best Paper Proceedings*, (págs. 1-6).

Reficco, E., & Ogliastri, E. (2009). Empresa y sociedad en América Latina: una introducción. *Revista Latinoamericana de Administración*, 43, 1-25.

Ruiz, J. G. (2011). Gobierno Corporativo ¿gasto o inversión? *Revista Mejores Prácticas*, 7, 48-49.

Runnel, M. B., Kennedy, E. J., & Brown, T. B. (2010). Corporate Social Responsibility and the new governance: in search of Epstein's good company in the employment context. *Akron Law Review*, 43(2), 501-535.

Social Watch. (2012). *Measuring Inequity: The 2012 Gender Inequity Index*. Recuperado de <http://www.socialwatch.org/es/node/14381>

Social Watch. (s.f.). *Social Watch erradicación de la pobreza y justicia en género*. Recuperado de <http://www.socialwatch.org/es/about>

Wahba, H. (2008). Does the Market Value Corporate Environmental Responsibility? An Empirical Examination. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 15(2), 89-99.

Wang, P., & Schwarz, J. L. (2010). Stock price reactions to GLBT nondiscrimination policies. *Human Resource Management*, 49(2), 196-216.

WBCSD. (s.f.). *Overview*. Recuperado de <http://www.wbcsd.org>